

Miles de personas recibieron con aplausos y vivas a Camarón. El féretro con los restos mortales del cantaor de la Isla, que llegó a su ciudad natal, procedente de Barcelona, a las nueve y media de la noche. Familiares del artista, entre los que se encontraban sus hermanos Juan, Manuel y Jesús, y amigos como Rancapino, Paco y Pepe de Lucía, y su inseparable guitarrista Tomatito portaron a hombros el féretro desde el restaurante «El Inesperado» hasta el Ayuntamiento, donde quedó instalada la capilla ardiente.

Fina Gimeno/Miguel A. Felipe
Delegación/San Fernando



La viuda de Camarón, rodeada de familiares, en un despacho del Ayuntamiento, espera la llegada del féretro

A las nueve y media de la noche, y en medio de una gran confusión producida al no ser interrumpido el tráfico por la carretera N-IV, llegaba a San Fernando el coche fúnebre con los restos mortales de José Monge Cruz, Camarón de la Isla. Miles de personas, gitanos y pavos, esperaban desde hacía horas la llegada del féretro, que fue recibido en loor de multitudes, entre fuertes aplausos y vivas a Camarón.

La confusión continuó cuando numerosos gitanos se agolparon alrededor del coche que portaba el féretro, al tiempo que comenzaba una discusión sobre si se acompañaba al vehículo o se portaba a hombros el ataúd. Finalmente, los gritos acabaron en aplausos cuando la decisión adoptada fue la esperada. El ataúd fue sacado del coche y levantado por los hermanos y amigos del artista y algunos socios de la Peña Flamenca «Camarón de la Isla».

El féretro, cubierto con la bandera gitana y un ramo de flores, fue portado a hombros hasta el Ayuntamiento. Durante su largo recorrido hasta la Casa Consistorial, que transcurrió en más de una hora, el pueblo cañaila entero aclamó al famoso cantaor, del que muchos aficionados y admiradores que llegaron desde distintos puntos de la geografía española, portaban fotografías del artista.

La comitiva, a la que le abrió paso una furgoneta de la Policía Local y otra de Protección Civil, además de tres coches patrulla de la Policía Nacional, transcurrió con relativa normalidad, pese a la multitud de personas que se agolparon y siguieron al féretro en su recorrido. Entre los numerosos comentarios que se escuchaban entre el bullicio, se repitió la comparación de la llegada de los restos de Camarón con la salida del Nazareno en la madrugada del viernes santo, por la multitud de público en las calles.

El feretro no entró en la plazoleta de la Venta de Vargas, como se había rumoreado, ni en la Iglesia Mayor, aunque cuando pasaba delante del templo parroquial se hicieron sonar aún más fuerte los aplausos.

Uno de los concejales isleños comparaba la multitud con una marcha integrista «civilizada». El ataúd llegó al edificio municipal cargado sobre decenas de hombros, y la comitiva provocó diversos incidentes a la entrada del Ayuntamiento.

La Plaza del Rey, con 50.000 personas

Cerca de 50.000 personas que ocupaban toda la superficie de la isla Plaza del Rey, que registró el mayor lleno de su historia, esperaban la llegada del cortejo, mientras el ruido de las sirenas de los coches que precedían al féretro iba calentando los ánimos de los congregados. Minutos antes hicieron su entrada en el edificio, Dolores Montoya «Chispa», viuda del Camarón, hermanos del fallecido y otros familiares.

En la parte noble del edificio permanecía reunidos algunos familiares del cantaor así como

otras personas allegadas, como Curro Romero, Chato de la Isla, Joaquín Amador y Juan Villar, entre otros. Un inmenso aplauso general recibió la llegada al lugar de la Capilla Ardiente de la comitiva, precedida de centenares de gitanos con los brazos entrelazados. Entre estos, algunos portaban fotografías del genial cantaor, coronas de flores y ramos de romero.

La multitud agolpada, que rodeaba el ataúd, provocó diversos incidentes en la puerta del Ayuntamiento, donde tras la entrada del cuerpo del genial cantaor llegaban miles de personas. A los gritos de «¡Camarón!, ¡Camarón!» los aficionados y seguidores del artista flamenco no cesaron de empujar las puertas del edificio, que numerosos funcionarios policiales intentaban cerrar en vano, para evitar situaciones de peligro.

Cuando las puertas pudieron ser finalmente cerradas, alguno de los presentes cayó desmaya-

do, entre ellos el concejal de servicios generales y del cementerio, Manuel Torrejón, que fue auxiliado por miembros de protección civil.

Los que pudieron entrar ocuparon todo el salón de plenos, donde se depositó el cadáver de Camarón entre el griterío y la algarabía de los presentes. Tras repetidas peticiones de silencio, los agentes del orden consiguieron calmar a la eufórica multitud que no cesaba de intentar acercarse hasta el féretro.

En el pasillo de acceso a salón de plenos, permanecían depositadas decenas de coronas de flores, entre las que se encontraba la del presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, así como otras varias de penas y entidades de la Isla, y de diversas poblaciones del territorio nacional donde tenía seguidores.

Al cierre de esta edición, los funcionarios policiales continuaban intentando regular el acce-

so de todos los miles de seguidores del gitano rubio que falleció en la mañana del jueves en Badalona, cuyo cuerpo reposa ahora en el salón de plenos, presidido por la Cruz de la Iglesia Parroquial de San Pedro y San Pablo, y rodeado por cuatro hachones.

El presidente de la Junta asistirá al entierro

Redacción
DIARIO DE CADIZ

Por otra parte, la oficina del portavoz del Gobierno andaluz ha comunicado que el presidente de la Junta de Andalucía se trasladará hoy a San Fernando para asistir a los funerales del cantaor Camarón de la Isla.

La Diputación Provincial de Cádiz manifestó ayer a Dolores Montoya, viuda de Camarón, su sentimiento de condolencia por la desaparición del cantaor gitano. El telegrama contenía el siguiente texto: «En nombre de la Corporación Provincial y propio, le testimonio nuestro pesar por pérdida irreparable Camarón de la Isla, extensivo a sus hijos y familiares».

El Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda, a su vez, mandó un telegrama a Antonio Moreno, alcalde de San Fernando, en el que le ruega transmita a la familia de Camarón el pésame en nombre de la Corporación Municipal y del propio pueblo sanluqueño.

El Ayuntamiento de Paterna ha decidido suspender, ayer y hoy, la fase preliminar del Concurso de Peteneras que se celebra en esa localidad, como muestra de condolencia por la muerte de Camarón.



El féretro fue llevado a hombros desde el P

